

Perspectivas y experiencias de violencias en las relaciones amorosas y/o eróticas en la juventud universitaria: un estudio en la FES Acatlán

Sección DOSSIER

RECIBIDO: 29/08/2024

APROBADO: 09/11/2024

PUBLICADO ONLINE: 31/12/2024

Leticia García Solano

Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la UNAM, México

839460@pcpuma.acatlan.unam.mx

Orcid: 0000-0001-7325-0877

RESUMEN

Para erradicar las violencias es fundamental identificarlas, visibilizarlas y dejar de reproducirlas, tareas que, sin duda, pueden promoverse desde los espacios escolares. La investigación realizada en las universidades representa una de las posibilidades que tienen estas instituciones para emprender acciones que permitan a sus comunidades vivir en entornos libres de violencia. Este artículo es resultado de uno de los objetivos de la investigación: "Diagnóstico de violencia de género de la FES-Acatlán: percepciones y experiencias de la comunidad estudiantil", desarrollada entre 2023-2024, que busca conocer las percepciones del alumnado sobre la violencia en el noviazgo y en relaciones afectivas. Entre los resultados obtenidos, se destaca que establecer relaciones eróticas y/o afectivas marcadas por la violencia durante la trayectoria universitaria tiene diversos impactos; dos de ellos son el alejamiento de amistades y el descenso en las calificaciones en asignaturas escolares.

PALABRAS CLAVE: Violencia, estudiantes, universidad, noviazgo.

Perspectives and Experiences of Violence in Romantic and/or Erotic Relationships Among University Youth: A Study at FES Acatlán

ABSTRACT

To eradicate violence, it is essential to identify, make visible, and cease its reproduction—tasks that can undoubtedly be promoted within educational settings. The research conducted in universities represents one of the opportunities these institutions have to undertake actions that enable their communities to live in environments free from violence. This article is the result of one of the objectives of the research project "Diagnosis of Gender Violence at FES-Acatlán: Perceptions of the Mixed-Gender Student Community," developed between 2023 and 2024, which aims to understand students' perceptions of violence in dating and affective relationships. Among the findings, it is

noteworthy that establishing erotic and/or affective relationships marked by violence during the university experience has various impacts; two of these are the distancing from friendships and a decline in academic performance.

KEYWORDS: Violence, Students, University, Dating

Introducción

Las estadísticas y datos disponibles revelan una panorámica impactante de la violencia en pareja, subrayando la urgente necesidad de comprender y abordar sus diversas manifestaciones. En este contexto se pueden recuperar los datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) a través de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH), se evidenció que la violencia en el ámbito de la pareja ocupó el primer lugar en la prevalencia de violencia contra las mujeres, con un alarmante porcentaje del 43.9% en 2016. Aunque para 2021 esta forma de violencia descendió al segundo lugar, después del ámbito comunitario, el porcentaje que representa sigue siendo elevado: 39.9%. Los datos de ENDIREH 2021 también revelan diferencias significativas según el nivel educativo. Entre las mujeres que han completado la educación media superior, el 21.3% reporta haber experimentado violencia en el ámbito de la pareja. En contraste, aquellas con un nivel superior completo manifiestan esta experiencia en un 17.9%. Los tipos de violencia más comunes son la psicológica, que afecta al 35.4% de las mujeres, y la física, que se reporta en un 17.9%.

En la nota de Martínez (2023) se señala que entre el 1 de marzo de 2019 y el 1 de marzo de 2022 se atendieron dos mil ciento sesenta casos de violencia en el noviazgo. Sin embargo, para el 1 de enero de 2023, esta cifra había aumentado drásticamente a un total de 7,485 atenciones, destacando que los agresores de las víctimas tenían o tienen una relación sentimental con ellas. A propósito del Día del Amor y la Amistad, el 14 de febrero de 2024, Alma Patricia Piñones, secretaria de Proyectos Estratégicos del Centro de Investigaciones y Estudios de Género (CIEG) de la UNAM, señaló que “tres de cada diez jóvenes reportan sufrir violencia en el noviazgo. La más frecuente es la psicológica, seguida de la sexual y luego la física” (Redacción, 2024).

Estos datos no solo ilustran la magnitud del problema, sino que también enfatizan la necesidad urgente de implementar estrategias efectivas para prevenir y abordar la violencia en las relaciones afectivas.

En el panorama contemporáneo de la investigación académica, el abordaje de las violencias se ha erigido como un tema central y pertinente, fundamentado en

su significativa influencia en la dinámica vital de los individuos. Entre las manifestaciones más destacadas se encuentra aquella que acontece en los intersticios de las relaciones donde convergen elementos eróticos y/o afectivos. Es en este cruce de dimensiones emocionales y físicas donde se concentra un amplio espectro de experiencias, evidenciando la complejidad de este fenómeno. En este artículo, nos adentramos en este contexto multifacético para explorar sus implicaciones y desafíos contemporáneos en un grupo particular: las juventudes universitarias de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán (FES Acatlán, FESA), que después de Ciudad Universitaria es la sede de la UNAM que mayor número de estudiantado atiende.

En esta facultad el tema de la violencia en el noviazgo ha sido un tema sobre el que Sánchez y Güereca han escrito en 2011 y 2014; entre los datos que nos ofrecen, está por un lado que este tipo de violencia se encuentra presente de manera amplia en la población universitaria independientemente de la orientación sexual con la que se identifique el estudiantado. Por otro lado, en algunos casos, la escuela ha sido el espacio que les ha permitido identificar dicha violencia y comenzar un proceso para no continuar con ese tipo de relaciones.

Metodología

En 2022 se desarrolló el proyecto PAIDI (Programa de Apoyo a la Investigación para el Desarrollo y la Innovación) de investigación coordinado por la Dra. Alma Rosa Sánchez, *Diagnóstico de violencia de género de la FES-Acatlán: percepciones y experiencias de la comunidad estudiantil*, que se desarrolló de agosto de 2022 a agosto de 2023 y contó con financiamiento por parte de la facultad. El objetivo que guio el proyecto fue conocer las percepciones y experiencias que tiene el alumnado de la FES-Acatlán sobre las manifestaciones de violencia de género entre pares, la violencia en el noviazgo y/o relaciones afectivas y /o eróticas, la violencia que ejerce el profesorado sobre el estudiantado, la discriminación por orientación sexual y la violencia digital.

La metodología utilizada fue de corte mixto: cuantitativa y cualitativa. En este proyecto se abarcó a toda la población estudiantil inscrita en el semestre 23-01 de nivel licenciatura: 23,429 alumnos y alumnas. Para la fase cuantitativa se diseñó una muestra representativa con el 95% nivel de confianza y un margen de error del 5%. El muestreo fue aleatorio simple por estratos, esta fase se realizó a través de la aplicación de 1009 encuestas en línea, de estas el 53.72% fueron mujeres y el 46.28% hombres; asimismo el 15.41% se reconoce como parte de la población

LGBT+. La encuesta constó de seis categorías de análisis: violencia psicológica, violencia sexual, violencia escolar, violencia en el noviazgo y/o en relaciones erótico y/o afectivas, violencia digital y discriminación por orientación sexual.

La fase cualitativa se desarrolló a través de dos grupos focales que estuvieron integrados por el estudiantado de las diferentes licenciaturas que se imparten en la facultad, al primero de ellos se le denominó grupo focal C y al segundo grupo focal F, tuvieron este nombre, haciendo referencia a las salas en donde se desarrolló la actividad.

A las y los participantes tanto en la fase cuantitativa como cualitativa se les informó sobre el proyecto de investigación y que sus respuestas serían de carácter confidencial, se solicitó su consentimiento para responder la encuesta, al final de ésta se invitaba a participar en los grupos focales, quienes aceptaron, compartieron su correo electrónico y a través de este medio se les comunicó el día y la hora en que se desarrollaría el grupo focal.

La fundamentación teórica del proyecto se basa en estudios críticos de género, que analizan la violencia como un fenómeno continuo en la vida de las personas. Esta perspectiva abarca diversas manifestaciones de violencia, desde formas cotidianas y normalizadas con carácter simbólico hasta prácticas estructurales como el acoso y hostigamiento, incluyendo formas extremas como la violencia sexual, la desaparición de mujeres y el feminicidio.

En el presente artículo se abordará solo el eje de violencia en el noviazgo y en las relaciones erótico y/o afectivas¹. En la encuesta este eje se abordó a través de 5 preguntas de opción múltiple y dos en las que se indagaba sobre situaciones específicas (20 y 15 respectivamente) que hayan vivido en alguna relación erótica y/o afectiva.

Cabe señalar que un número importante de investigaciones utilizan el concepto de violencia en el noviazgo o violencia en la pareja para hacer referencia al ámbito en donde tiene lugar una serie de violencias entre personas que mantienen un vínculo. En el caso de esta investigación se optó por abordarlo no sólo desde el noviazgo entendido este como el vínculo en donde se encuentra presente un componente afectivo, si no, además desde los vínculos eróticos en donde no es una condición necesaria el afecto, lo que nos lleva a considerar en este estudio además del noviazgo, las amistades con derechos, *frees*, ligues, amigo-novios, *quedantes* y *casi algo*. Estas fueron las denominaciones que en algunos casos el estudiantado le da al tipo de vínculos que establecen con otras personas.

1 El papel que desarrollé en el proyecto de investigación fue el de corresponsable, así como coordinadora del eje de análisis violencias en las relaciones eróticas y/o afectivas del estudiantado de la FES Acatlán.

Estos vínculos pueden ser con una o varias parejas estables o por una temporalidad efímera y esporádica, en la que puede haber relaciones sexuales coitales, anales y/u orales con emociones y sentimientos de por medio o no. Lo anterior reconociendo que las prácticas de las violencias, no tienen lugar sólo, entre quienes se asumen en una relación de noviazgo, es decir, en dónde hay una aceptación explícita que entre otras características se encuentra la exclusividad y reconocimiento social frente a las otros/otras de un compromiso. Sino también, en aquellas que en palabra de Bauman (2018: 20): "El compromiso es resultado de otras cosas: del grado de satisfacción que nos provoca la relación, de si vemos para ella una alternativa viable, y de sí, la posibilidad de abandonarla nos causará la pérdida de alguna inversión importante (tiempo, dinero, propiedades compartidas, hijos)".

Además de esta definición de las relaciones erótica afectivas, para el análisis de cómo tienen lugar las diversas violencias se recupera la idea del amor como una construcción sociocultural:

El amor es una experiencia de conmoción extraordinaria que produce un ansia, un hambre de la otra persona: todos los sentidos se abren al goce, al disfrute y al placer. Enamorarse es buscar la misma sintonía. Una sintonía que es erotizante y sensual, que llega también a ser intelectual y afectiva. (Lagarde en Sánchez y Güereca 2011: 192)

y de manera particular el amor romántico que de acuerdo con el planteamiento de Zeyda Rodríguez (2006) se caracteriza entre otras cosas por una clara división de roles de género, la mujer es valiosa por su belleza, bondad y recato, el hombre por su honestidad y valor, el amor se demuestra por la entrega absoluta hacia el otro, la sexualidad se ennoblecen en el amor, el cortejo juega un papel importante al inicio de la relación, la iniciativa de la relación corresponde al varón, la exigencia de la fidelidad es absoluta, el cuerpo de cada uno es propiedad del otro, la relación es reconocida socialmente, la mujer se considera en una situación de subordinada al hombre.

La perspectiva de género es una herramienta de análisis indispensable en este trabajo, porque permite analizar y comprender las características que culturalmente definen a las mujeres y a los hombres, así como las relaciones de poder que se dan resultado de dicha construcción.

La sexualidad, condensada al género define los grupos genéricos, los sujetos particulares: las mujeres y los hombres. La cultura: los símbolos y las representaciones, el

imaginario y la fantasía, las concepciones del mundo y de la vida, de cada acontecer, las maneras de pensar y los pensamientos, así como la afectividad; los lenguajes corporales, verbales escritos y sus correspondientes sustratos, la gestualidad, la palabra y la voz, la escritura y el arte y todas las creaciones efímeras de la vida cotidiana, así como las creaciones materiales más perdurables; valores circunscritos en una eticidad y, desde luego, dimensiones variadas del sentimiento de la vida. Las identidades personales y grupales, así como las mentalidades individuales y colectivas. (Lagarde en Ramírez 2016: 422)

A continuación, se presentarán los hallazgos y reflexiones obtenidos del eje sobre violencia en las relaciones erótico y/o afectivas del proyecto de investigación desarrollado en FES Acatlán.

Resultados

Entre ser cool y tradicional: noviazgo y otras formas de vinculación erótica y/o afectiva.

Las alumnas y los alumnos que habitan diariamente la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, constituyen personas que van más allá del número de cuenta con el que se les identifica dentro de la universidad, son personas con historias, vivencias y experiencias que trascienden lo escolar cognitivo para tocar también las emociones, durante su estancia en la universidad muchas de ellas, ellos y elles, van conformando sus visiones sobre el amor, la sexualidad y lo afectivo.

Para hombres (57%) y mujeres (73%), el noviazgo continúa siendo la forma que prefieren para entablar una relación erótica y/o afectiva, siendo las mujeres quienes en mayor medida expresan esta situación.

El noviazgo, una de tantas relaciones afectivas, es considerado como una etapa de conocimiento e interacción afectiva entre dos personas, es un pacto y un contrato social en el que se juegan los imaginarios acerca del género y el amor... lo pactado se refiere al diálogo y al acuerdo, mientras que el contrato se refiere a lo social, al seguimiento de las normas sociales (Sánchez y Güereca 2011: 195)

Además del noviazgo, el estudiantado reporta otro tipo de vínculos eróticos y/o afectivos (25%), que caracterizan por la no exclusividad y la ausencia de responsabilidad afectiva. Los datos muestran que el 15% de las mujeres, después del noviazgo

prefieren tener relaciones de tipo *free, quedantes, casi algo o ligues* y un 7.06% opta como tercera opción por compañías eventuales (sin compromiso). Al respecto, los hombres optan por establecer relaciones de compañías eventuales (16%) y por vínculos de tipo *free, quedantes, casi algo, ligues* en un 13.60%.

Así tenemos que frente al 64% del estudiantado encuestado prefiere construir relaciones eróticas y/o afectiva basada en el noviazgo, sin embargo, el 36% está interesado en tener compañías eventuales sin compromisos o mantienen un vínculo sin formalizar, en palabras de Bauman “[La]conexión no debe estar bien anudada, para que sea posible desatarla rápidamente cuando las condiciones cambien... algo que en la modernidad líquida seguramente ocurrirá una y otra vez” (2017: 7). De esta manera este otro tipo de experiencias les hace sentirse más libres, aunque no profundizan en ello.

... ahora un beso ya no significa nada. Porque yo me acuerdo que antes en las novelas, un beso era como: “Ay”. Un beso ahora ya es cualquier cosa... No somos pareja como tal, pero sabemos que somos más que amigos, no tenemos una relación, diciendo: ¡somos novios!, porque yo, no puedo aceptar tener los compromisos que conlleva tener un noviazgo, pero nos tratamos, o yo la trato con cariño e intento respetarla y el acuerdo que tenemos es preguntarnos: ¿puedo hacerlo o no?, ¿cómo te sientes?, ¿te puedo buscar?, ¿puedo estar con mis amigos y contigo?”, porque siento que así, sería como no invadir cierto espacio que podría tener consigo misma o sus amigos. (Estudiante, grupo focal F, 2023)

El vincularse de manera poliamorosa es una práctica que también señala el estudiantado que participó en los grupos focales y lo hace de la siguiente forma:

Yo tengo una relación poliamorosa, no me siento cómoda con la monogamia, siento que me quita libertad e individualidad... Hay diferentes relaciones, en la mía podemos decirnos como: el que es tu novio, el que su date; es como por rangos. En una relación poliamorosa no jerárquica, ahí es sin etiquetas, pero sabemos que tenemos cierta cercanía. En mi relación sabemos que tenemos ciertas etiquetas, y en mi caso era como: tienes etiqueta y te puedo presentar como mi novio ante mi familia, pero pueden entrar más personas. Lo que sí es de cada pareja es ver que tanta exclusividad hay entre ellos como, parejas sexuales y cómo manejarlo (Estudiante, grupo focal C, 2023).

Respecto del poliamor Oliveira y Traba (2019) señalan:

El poliamor es una de las posibles alternativas de convivencia que se ven afectadas por las regulaciones de la micropolítica de la intimidad... parece fácil llegar a compartir deseo sexual y amor sincero por varias personas a la vez, pero no lo es. Generalmente nos cuesta aceptar que la persona que amamos comparte deseo e intimidad con otra pareja porque nos revuelve por dentro y suele traer sentimientos de infidelidad. Esto se ve reforzado porque nos educaron para tener relaciones monógamas, lo que nos lleva a ser personas posesivas y celosas. (38)

Lo anterior evidencia lo que Marcela Lagarde (2020: 89) categoriza como sincretismo de género, mezclando características modernas y tradicionales de relacionarse eróticas y/o afectivamente guiadas por la construcción de la identidad genérica, donde el compromiso está presente al comunicar los intereses de cada persona que integra el vínculo, pero los acuerdos se generan sin la necesidad de tener una estabilidad de tiempo, presentarse mutuamente a familiares y amistades o formalizar en un noviazgo.

También se pueden mencionar las relaciones de bolsillo a las que se refiere Bauman (2018) las cuales se caracterizan principalmente por su efimeridad y el disfrute momentáneo que ofrecen:

Una relación de bolsillo exitosa es agradable y breve. Podemos suponer que es agradable *porque* es breve, y que resulta agradable precisamente debido a que uno es cómodamente consciente de que no tiene que hacer grandes esfuerzos para que siga siendo agradable durante más tiempo: de hecho, uno no necesita hacer nada en absoluto para disfrutar de ella. Una «relación de bolsillo» es la encarnación de lo instantáneo y lo descartable (25)

Siguiendo los planteamientos de Bauman, nos señala que la gente joven dice que algo es *cool* cuando está OK, lo *cool*, es lo de hoy es una forma de señalar que son sujetos de su tiempo y que en caso de los vínculos eróticos y/o afectivos estos no necesariamente parten de acuerdos sino más bien de la individualidad porque en una relación basta con que alguna de las personas participantes decida no continuar para que ese vínculo quede sin efecto. Pero que al mismo tiempo coloca a las y los jóvenes, aunque de forma diferenciada en la posibilidad para negociar, resistir, innovar y quizá desprenderse de las construcciones del mundo para liberarse de normas censurables, diría Rodríguez (2006).

Las relaciones eróticas y afectivas abiertas o sin compromisos a pesar de la aparente libertad y flexibilidad que ofrecen, estas dinámicas no están exentas de violencias.

Siguiendo los planteamientos de Bauman, se observa que la juventud contemporánea tiende a valorar lo “cool” como una manifestación de su individualidad y adaptación a las normas sociales actuales. Sin embargo, esta individualización puede llevar a que los vínculos se establezcan sin acuerdos claros, lo que facilita la aparición de situaciones abusivas. La falta de compromiso explícito en estas relaciones puede resultar en que una sola decisión de una de las partes lleve a la disolución del vínculo, dejando a la otra persona en una posición vulnerable y expuesta a experiencias de violencia emocional o psicológica, donde el control y la manipulación pueden disfrazarse como afecto o interés genuino. De aquí la trascendencia de mirar a detalle el mosaico de lenguajes que nos ofrecen las juventudes universitarias porque en estas nuevas formas de vincularse no siempre queda claro hasta dónde son resultados de autonomía y cuando se pueda estar enmascarando la violencia.

La vivencia y el ejercicio de las violencias en los vínculos eróticos y/o afectivos.

Los datos que se obtuvieron a través de la encuesta del proyecto PAIDI, dan cuenta de que en varios casos las y los jóvenes viven, pero también ejercen violencias en sus relaciones erótico y/o afectivas. Veamos en primera instancia lo que nos reportó el estudiantado respecto a su percepción y vivencia de las violencias en sus relaciones eróticas y/o afectivas.

En lo que respecta a la violencia económica², aunque tanto hombres como mujeres reportaron ser víctimas, es notable que un porcentaje mayor de mujeres (41.98%) indica haber experimentado esta forma de violencia en comparación con los hombres (33.13%). Esto sugiere que las mujeres pueden estar más expuestas a la manipulación financiera como táctica de control por parte de sus parejas. De aquí que insistir desde los espacios escolares en la importancia de la autonomía económica de las mujeres resulta fundamental.

En cuanto a la violencia psicológica³, las mujeres declararon vivirla en mayor medida respecto de los hombres. Por ejemplo, en el caso de las promesas de cambio después de una discusión, las mujeres reportan porcentajes más altos

2 De acuerdo con la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV) La violencia económica es toda acción u omisión del Agresor que afecta la supervivencia económica de la víctima. Se manifiesta a través de limitaciones encaminadas a controlar el ingreso de sus percepciones económicas, así como la percepción de un salario menor por igual trabajo, dentro de un mismo centro laboral.

3 En la LGAMVLV se conceptualiza a la violencia psicológica como es cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica, que puede consistir en: negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, indiferencia, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas, las cuales conllevan a la víctima a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de su autoestima e incluso al suicidio.

(37.23%) que los hombres (29.30%), ubicando una diferencia de casi 8 puntos porcentuales, mientras que en el caso del ghosting la diferencia es de 3 puntos, siendo los hombres quienes más indicaron: mujeres (35.28%) y hombres (38.54%). Cabe señalar que en ambos casos se reportó arriba del 30%. Aquí cabe recordar las fases del círculo de la violencia: tensión, agresión y conciliación o luna de miel; porque la promesa de cambio es una de las características de tercera fase y es la que primero tiende a desaparecer conforme el nivel de violencia va en aumento.

En relación con la violencia física⁴, si bien, es la que en mayor medida identifican y señalan no permitir la, los datos obtenidos revelan que el 25.47% de las mujeres han sido víctimas de este tipo de violencia respecto al 14.15% de los hombres. Habremos de insistir en dos premisas, primero que son las mujeres quién en mayor medida continúan siendo víctimas de esta violencia y ello hay que resaltar siempre, al tiempo, que no hay que dejar de reconocer que, aunque en menor medida los hombres están siendo violentados por parte de sus parejas. En ocasiones, entre el estudiantado las primeras muestras de este tipo de violencia, tanto de quienes la ejercen como de quienes la reciben: empujones, pellizcos, cachetadas; se minimizan por considerarlas un juego, algunas de las expresiones que expresan al respecto son: "así nos llevamos", "no es para tanto", "estamos jugando". Es decir, que aún una parte del estudiantado continúa sin poder identificar claramente estas prácticas como violencia física, aunque esta sea clara.

El 45% del estudiantado reporta que su pareja se ha molestado cuando por motivos personales y/o escolares deciden cambiar o cancelar los planes que tenían. No se aprecia una diferencia sustancial entre unas (44%) y otros (46%) Sin embargo, son los hombres quienes tienen el más alto porcentaje. La molestia de la pareja ante cambios en los planes puede interpretarse como una forma de control, porque refleja una expectativa de que la pareja debe priorizar la relación por encima de sus necesidades personales o académicas, situación que limita la autonomía que pueden tener las y los jóvenes, para realizar tareas o actividades de manera independiente.

Si bien, hasta aquí han quedado de manifestó algunos de los tipos de violencia que han vivido las y los estudiantes de la FES Acatlán, también dentro de los ha-

4 La LGAMVLV señala que la violencia física es cualquier acto que inflige daño no accidental, usando la fuerza física o algún tipo de arma, objeto, ácido o sustancia corrosiva, cáustica, irritante, tóxica o inflamable o cualquier otra sustancia que, en determinadas condiciones, pueda provocar o no lesiones ya sean internas, externas, o ambas.

llazgos encontramos que el estudiantado identifica algunas cuestiones en dónde son precisamente ellas y ellos quienes ejercen violencia. Ejemplo de esto es que el 59% de la población encuestada, indicó que alguna vez ha sido violento (a) en sus relaciones erótico y/o afectivas. Las mujeres lo reportan en 32% y los hombres en 27%, históricamente sabemos que son los hombres quien en mayor medida ejercen violencia contra las mujeres, al tiempo que son también quienes menos la reconocen. Las y los estudiantes que identifican que han ejercido alguna acción violenta, es un avance para ir desmontando ésta, porque, desde la pedagogía feminista (Batthyany 2018) el proceso para desaprender y volver aprender, debe tener como primer elemento la identificación del comportamiento, actitud o práctica que debe ser transformada.

El control es una de las prácticas que más ejerce el estudiantado, este se lleva a cabo a través del teléfono o de aplicaciones que señalan su ubicación las veinte cuatro horas de los siete días de la semana, pero estas actividades no siempre se asumen como una práctica de control sino como acción de amor y de cuidado. Los siguientes testimonios son ilustrativos al respecto:

Cuando entré a [clases] presencial y no le contestaba [a mi exnovio], me decía: me da ansiedad, mándame tu ubicación porque necesito saber que llegaste bien a la escuela... yo estoy en mi cama llorando por no saber que estás haciendo tú... y yo se la compraba [le creía] y pues hacía lo que me pedía y a veces le pedía lo mismo. (Estudiante, grupo focal C, 2023)

Yo tenía una aplicación [de localización] con una pareja...era de los dos, ambos podíamos saber dónde estaba el otro, le pregunté si quería que lo tuviéramos siempre o solo ese día [8 de marzo], ella me dijo que como quisiera, y dejé la aplicación. (Estudiante, grupo focal C, 2023)

De la oferta educativa que ofrece Acatlán, la licenciatura de filosofía muestra el porcentaje (43%) más alto de quienes reconocen haber sido violento (a) alguna vez en sus relaciones erótico y/o afectivas, sin embargo, al cruzar este dato con la información obtenida a través de los grupos focales, se puede decir que el estudiantado de filosofía no es quien en mayor medida ejercen violencia, sino que hay una identificación más alto de los actos que constituyen violencia a diferencia de sus pares de otras licenciaturas o de ingeniería. Y son los hombres quienes lo identifican en mayor número.

¿El sacrificio como parte del amor?

Otra situación que es importante abordar, es la de los sacrificios que las juventudes realizan por mantener vínculos eróticos y/o afectivos con otros. De acuerdo con los datos cuantitativos, el 59% de las personas que se reconocen como parte de la comunidad LGBT+, declara que deben realizarse ciertos sacrificios, para mantener sus relaciones eróticas y/o afectivas, mientras que las personas heterosexuales afirman lo misma situación en un 40.21%.

La gran trampa del amor romántico es que nos hace creer que, cuando Cupido dispara sus flechas, no podemos hacer nada...Nos mantienen muchos años de nuestra vida, buscando a nuestra media naranja, soñando con el amor verdadero, sintiéndonos incompletas o fracasadas. (Herrera 2022: 34)

Siguiendo el planteamiento de Herrera (2022) parte de la socialización en la cual se nos educa, se tiene la idea de que una vez que se ha encontrado a la respectiva media naranja, habrá de hacer todo lo posible y hasta lo imposible para no perderla. De este modo, el 41.28% de las mujeres y el 42.13% de los hombres asegura que a veces es necesario hacer sacrificios para evitar conflictos con sus parejas. Ambos sexos suelen sacrificar relaciones de amistad, salidas, actividades recreativas y extracurriculares, proyectos deportivos y artísticos, oportunidades académicas, entre otros, lo anterior queda de manifiesto en los siguientes testimonios:

Yo tenía una pareja en época de pandemia, entonces como no tenía nada que hacer me dediqué un poco más al baile contemporáneo, llegó un punto en que íbamos a tener patrocinador en el grupo y a esta persona le dije: necesito que vayas a verme para que me acepten, y su respuesta fue: no quiero que vayas, porque también me da pena que mi novia esté bailando en ese tipo de lugares. En mi mente decía está mal lo que me está diciendo y si quería ir, pero no quería perderlo, y ahora que ya lo pienso digo que tonta fui porque desperdicié muchas oportunidades por él y por sus comentarios. (Estudiante, grupo focal C, 2023)

Mi expareja, no tenía amigos en su carrera, ella era de Arquitectura, entonces siempre quería andar conmigo, yo la integraba con mis amigos, pero ella los pen-dejeaba y yo quedaba mal con ellos...empecé a dejar de juntarme con ellos, y también ella me decía que ellos no eran buena compañía para mí porque se la

pasaban en las fiestas. Y entonces yo ya no quería estar con mis amigos, porque me daba pena dejarla sola. (Estudiante, grupo focal C, 2023)

El 58% de la comunidad estudiantil encuestada asegura haberse alejado de sus amistades cuando decidió establecer una relación erótica y/o afectiva.

Impacto de la violencia en las relaciones eróticas afectivas en la trayectoria académica del estudiantado de la FES Acatlán

Una de las razones por las cuales es importante poner atención a la violencia en las relaciones erótico y/o afectivas es por el impacto que tiene en la trayectoria del estudiantado, al respecto se puede señalar que el 43% de las y los estudiantes declararon haber bajado de calificaciones por situaciones relacionadas con la violencia en sus relaciones eróticas y afectivas; de acuerdo a los datos son las mujeres quienes en mayor medida presentan esta situación: 23%. Así lo relatan, entrevistadas y entrevistados.

...A mí me pasó que tuve algo aquí con una chica de mi generación; sacrifiqué dos de mis calificaciones por ella, o sea soy una persona entregada, ya me di cuenta, me lo dijo mi psicóloga, que por el bien de la otra persona yo me callo las cosas, el acuerdo no es mutuo, es para beneficiar a la otra persona, si la otra persona dice que ya no quiere, yo cedo, entonces a mí me pasó que dije: "no profesor, yo fui el del error, a mí repruébeme" cuando el problema éramos los dos: sacrificar tiempo y espacio, yo le dejé de hablar a muchos amigos porque mi ... [pareja] me decía: ¿por qué estás con ellos? si podríamos estar viendo una película, yo quería ir a jugar, pero le decía: tienes razón, mejor me quedo contigo. (Estudiante, grupo focal F, 2023)

...dentro de los privilegios que te da la escuela es socializar con todo el mundo, lamentablemente socialicé con alguien de literatura, fuimos novios seis meses. Salíamos pero llegó el punto en que después de dos meses tranquilos, los otros cuatro meses fueron pasar diario con él, muy poco con mi familia, ya no los veía, ya no nos conocíamos; llegó el punto en que sucedieron encuentros sexuales, los primeros dos me gustaron y después fue el sacrificio y ahí dije: esto ya sobrepasó un nivel, y se lo dije, porque ya no tenía energía, aparentemente lo entendió, después de un mes, por enero o febrero, me escribió super feo por mensaje, no le contesté y dejé hasta ahí la situación. Fue mucho tiempo, esfuerzo, energía, y él decía "ahora nos toca esto" y yo no quería, pero lo hacía, En cuatro meses fue

mucho tiempo, muchas ganas, y te sacrificas a ti y a tu tiempo y la escuela bien gracias. (Estudiante, grupo focal F, 2023)

Otro de los impactos que también puede afectar la trayectoria del estudiantado es que el 25% de los hombres confirmó alejarse de sus amistades a causa de la violencia vivida en sus vínculos eróticos y/o afectivos, frente al 33% de las mujeres. Estos datos resultan relevantes, porque es claro, que gran parte de la atención (y en algunos casos toda su atención) del estudiantado se encuentra en las situaciones por las que se encuentra atravesando de manera personal y no en el terreno cognitivo.

El control a través de los dispositivos celulares es normalizado; el 31% de las mujeres aseguró querer saber todo el tiempo en dónde están sus parejas para asegurarse de que están bien (esta constituye una forma de enmascarar el control sobre la pareja), porcentaje muy parecido al de los hombres (32%). Sin embargo, el control está bien para el otro o la otra, pero no para ellas y ellos, esta contradicción se ilustra a continuación.

Yo tenía una aplicación con una pareja que... te indica dónde estás. Hubo una vez que iba a salir con una amiga y quité mi ubicación, pero no me di cuenta, [mi pareja me habla por teléfono para decirme]: "¿dónde estás?", y le [contesto]: "estoy en la FES ¿por qué?" y [me dice]: "no, es que no veo que tengas la ubicación prendida", y pues, ya la prendí de nuevo, pero, no sé a mí en lo personal no me gusta que me tengan controlado. (Estudiante, grupo focal C, 2023)

Para poder realizar el proceso formativo con éxito es necesario estar en las mejores condiciones, por ello, dormir, alimentarse y estar sano son condiciones necesarias, sin embargo, por la violencia que viven las y los estudiantes en sus relaciones erótico y afectivas han tenido las siguientes repercusiones. Pérdida de peso 43%, son las mujeres quienes presentan en mayor medida esta situación (29%) a diferencia de los hombres (14%); las estudiantes reportan que han tenido pérdida de sueño en un 23%, los hombres presentan un porcentaje más elevado, la diferencia entre ellos y ellas es de 4 puntos. Los problemas de salud derivados de la violencia vivida son de 17% en las mujeres y 10% en los hombres.

Si bien, el porcentaje de abandono escolar no es tan alto como los anteriores: 11%, es un dato que debe prender las alarmas para atender de manera específica este tipo de violencia desde el espacio escolar, pues este puede ser uno de los espacios posibilitadores para identificar la violencia, desmontarla y aprender formas de relacionarse a partir de la no violencia y la igualdad sustantiva, como nos lo comparten la siguiente estudiante:

En mi experiencia en mi última relación, no fue la mejor, pero siento que entra esa parte de círculo vicioso [círculo de la violencia], porque él era muy manipulador, pero decía que era porque le preocupa la inseguridad, que le preocupaba que fuera en transporte público, me decía: mejor compárteme tu ubicación 24/7 por google maps, y yo pensaba que era porque él me ama. Entonces después yo le pedí que hiciera lo mismo, pero no lo hizo. Se molestaba que fuera a tomar con mis amigas, yo le preguntaba que por qué, si él también se iba a tomar con sus amigos; yo me enojaba porque no sabía porque él sí podía hacerlo y yo no. Él me decía que era por la inseguridad que le daba miedo que me pasara algo. Y yo le decía que había acuerdos, y que estaba consciente de tener una relación, y que no iba a llegar al Jarras [es un bar, que se ubica cerca de la facultad] a preguntar: ¿quién me quiere besar? Siento que es más esa parte de manipulación, y qué a mí, me enojaba más el que él me dijera no puedes hacerlo, pero él sí lo hacía.

Entrevistadora: ¿Y siempre te pareció que no estaba bien? o ¿hasta después de algún tiempo?

Creo que ya fue después de un tiempo, duramos 3 años y fue hasta el último año que me empecé a incomodar. Incluso hasta cuando terminamos, (él me terminó), y me dijo que cuando entramos a [clases] presenciales yo había cambiado por completo, le dije que era normal porque ya no estaba sola en mi casa. Noté que los meses que él me dijo que había cambiado, fue cuando empecé a tener más cercanía a temas de género aquí en la universidad, y fue cuando reconocí las banderas rojas y pues sí, cambié. (Estudiante, grupo focal C, 2023)

Identificar las violencias, desmontarlas y construir relaciones igualitarias entre todas las personas es un proceso formativo al que se puede aspirar desde espacios escolares como la FES Acatlán.

A manera de cierre

Analizar las relaciones eróticas y/afectivas desde la perspectiva de género nos permiten dar cuenta que ha habido cambios en el tipo de vínculos que quieren establecer, en este caso el estudiantado, al tiempo que quedan grandes retos en donde el espacio escolar puede jugar un papel importante.

[Si bien]...se ampliaron mucho las lindes de las negociaciones de la vida en común, pero se mantienen aún muchas asimetrías que no son buenas para nadie, en el sentido de que continuamos viviendo como si fuésemos “medias personas”. Las mujeres salen perjudicadas, porque ceden espacio del célebre “cuarto propio” de Virginia Woolf; pero tampoco es bueno para los hombres, al no poder desarrollar su capacidad de cuidar y verse sometidos constantemente a la presión de tener que “dar la talla”. (Oliveira y Traba, 2019, p. 257)

El sincretismo es una práctica que se encuentra presente en los vínculos en que se establecen, porque por un lado continúan relacionándose a partir de una visión romántica y por otro, interactúan a través de vínculos que a primera vista se alejan de la monogamia y la exclusividad como principal característica: *quedantes*, *amigos con derecho*, etc. Es decir, el estudiantado experimenta la contradicción entre establecimiento de vínculos tradicionales y transgresores, algo importante que señalar es que estos últimos no siempre están exentos de violencia.

Las violencias en las relaciones eróticas y/o afectivas son situaciones que no siempre se reconocen, ello en gran medida, por un lado, es resultado de la normalización de las violencias por parte del estudiantado que en ocasiones viven y experimentan la violencia desde sus hogares y el contexto en el que se desarrollan, por tanto, esa es la forma en la que han aprendido a relacionarse y por otro lado, la reproducción del amor romántico que se encarga de la reproducción de roles tradicionales de género que afectan tanto a mujeres como hombres. Para hacerle frente a este fenómeno de las violencias en las relaciones erótico afectivas es necesario en primera instancia identificarlas y dar cuenta de sus consecuencias en las trayectorias del estudiantado.

La universidad tiene la responsabilidad de contribuir a la transformación de las personas teniendo como base los Derechos Humanos, derechos sexuales y derechos reproductivos a través no solo de la currícula, sino de sus actividades culturales y artísticas que en ella se promuevan. En el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México esto se ha potencializado al menos desde el terreno jurídico, cuando en febrero del 2020 se modificó el artículo 35 de la Legislación Universitaria para establecer la violencia de género una causa grave de responsabilidad, ese mismo año en marzo se creó la Coordinación para la Igualdad de Género en la UNAM, como resultado, no solo de estos acontecimientos, sino producto de las diversas investigaciones que han tenido lugar en la FES Acatlán, además del interés del profesorado y estudiantado por este tipo de temáticas se han ido implementan-

do una serie de acciones para que la comunidad tenga herramientas, visibilice y erradique la violencia de sus relaciones.

Como parte del proyecto de investigación PAIDI, se presentaron los resultados del diagnóstico en la Comisión Interna por la Igualdad de género de la FES Acatlán y con ello se propusieron una serie de acciones y actividades para la prevención de la violencia en las relaciones eróticas y/o afectivas, en dicha propuesta se recuperan algunas acciones que ya han probado su efectividad como son los talleres vivenciales, la feria de la sexualidad "Placer sí, Responsabilidad también"⁵ que este año cumple su décimo tercera edición, la promoción del violentómetro, material didáctico en forma de regla que consiste en visualizar las diferentes manifestaciones de la violencia, elaborado por el Instituto Politécnico Nacional y el kit del estudiante *Por una convivencia igualitaria, incluyente y libre de violencias* que se comparte a toda la comunidad de manera particular a todas las nuevas generaciones por parte de la coordinación para igualdad de género de la UNAM. Además de estas se propusieron otro tipo de actividades como *rally*, muestras fotográficas y de cine, obras de teatro entre otras actividades y acciones que convoquen a la comunidad en general a informarse, sensibilizarse y transformarse.

Sin embargo, aún tenemos por delante un gran reto: seguir develando las trampas del amor romántico, identificar de qué manera podemos ir erradicando las violencias. Pero, además, aprender a construir relaciones basadas en la completud, ya no, desde la media naranja y los príncipes azules, sino desde el reconocimiento de que frente al maltrato y las violencias la única opción es salirse de ahí, como nos lo propone bell hooks (2021)

Si consideramos el amor como el deseo de fomentar nuestro propio crecimiento espiritual y el del otro [otra], como un deseo expresado a través de demostraciones de interés, respeto, conocimiento y asunción de responsabilidad, cualquier tipo de amor tendrá la misma importancia para nosotros [nosotras]. (57)

El espacio universitario, al ser un espacio formativo, puede contribuir en gran medida a que el estudiantado puede aprender a vincularse desde otros terrenos exentos de violencia y estar alertas a los peligros de la hipermodernidad.

5 Estas estrategias fueron documentadas en el 2020 en el texto Ferias de la sexualidad y talleres vivenciales como estrategias pedagógicas para visibilizar y prevenir las violencias en la FES Acatlán que puede consultarse en https://www.puees.unam.mx/curso2022/materiales/Sesion6/Guereca_etal2020_EstrategiaDelIntervencion.pdf

Se ha avanzado en la igualdad, se ha radicalizado la aspiración de libertad y se ha separado lo sentimental de la sexualidad. Además, el capitalismo se ha impuesto como patrón para configurar el yo y los sentimientos a través del consumo... Illouz insiste en que, en el proceso de mercantilización neoliberal de las relaciones amorosas a través de las redes sociales de contacto, la desregulación acaba favoreciendo a los agentes más poderosos, que continúan siendo los hombres, al hacer más vulnerables a las mujeres y reducirlas a mercancías de usar y tirar. (Oliveira y Traba 2019: 53)

De ahí que la apuesta sea por promover la idea de establecer relaciones fundadas en el cuidado mutuo, la generosidad y el compromiso, es decir, asumiendo la responsabilidad de manera conjunta en la relación que se elija.

Bibliografía

- Bauman, Zygmunt (2018). *Amor líquido*, Ediciones Paidós, México.
- Bermúdez, Emilia (2010). "Rossana Reguillo Cruz: Pensar los jóvenes desde los jóvenes y sus prácticas", en *Utopía y Praxis Latinoamericana*, v. 15, n. 50: 5-6, Maracaibo.
- Batthyany, Karina (2018, 19 de septiembre). Para una pedagogía feminista en perspectiva latinoamericana. III Congreso Internacional de Política Educativa en América Latina. Pedagogías Latinoamericanas: Invenciones y Legados, Colombia.
- Herrera, Coral (2022). *Dueña de mi amor: Mujeres contra la gran estafa romántica*. Catarata. España.
- hooks, bell (2021). *Todo sobre el amor*. Paidós. México.
- INEGI (2017, 18 de agosto). Encuesta Nacional Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares ENDIREH 2016: principales resultados, México. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2016/doc/endireh2016_presentacion_ejecutiva.pdf
- INEGI (2021). Encuesta Nacional Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares ENDIREH 2021: principales resultados, México. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2021/doc/endireh2021_presentacion_ejecutiva.pdf
- Martínez, Viridiana (2023, 24 de febrero). Atienden abogadas mayoría de casos de violencia familiar, en *Reforma*, México. https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://www.reforma.com/atienden-abogadas-mayoria-de-casos-de-violencia-familiar/ar2558724?referer=-7d616165662f3a3a6262623b727a7a7279703b767a783a-

- Lagarde, Marcela (2001). *Claves feministas para la negociación en el amor*, Puntos de encuentro, México.
- Ley General de Acceso a una Vida Libre de Violencias (última reforma 26 de enero de 2024) Diario Oficial de la Federación [DOF], México.
- Oliveira, Chis y Traba, Amada (2019). *Amarte. Pensar el amor en el siglo XXI*, Catarata, España.
- Ramírez Salgado, Raquel (2016). "¿Una mujer entera no necesita media naranja? Investigación feminista sobre el amor romántico en los medios de comunicación masiva", Norma Blázquez y Martha Patricia Castañeda Martha, *Lecturas críticas en investigación feminista*: 415-435, UNAM, CEIICH, Red CITEG, CONACYT, México.
- Redacción (2024, 14 de febrero) En México se normaliza la violencia en el noviazgo, afirma académica, en *Quadratin México* <https://mexico.quadratin.com.mx/en-mexico-se-normaliza-la-violencia-en-el-noviazgo-afirma-academica/>
- Sánchez Olvera, Alma, García Solano, Leticia y GUTIERREZ MORALES, Irma Mariana (2023) *Diagnóstico de violencia de género de la FES-Acatlán: percepciones de la comunidad estudiantil. Proyecto PAIDI Número de registro 009/2022*. Agosto de 2022 a agosto de 2023, (manuscrito inédito) UNAM, México.
- Sánchez Olvera, Alma y Güereca Torres, Raquel (2011) "Tejiendo afectos: estudiantes, violencias en los noviazgos y trayectorias escolares", *Alma, Estudiantes, sexualidad y vida cotidiana en el espacio universitario*: 189-222, FES Acatlán/ Plaza y Valdés, México.
- Sánchez Olvera, Alma y Güereca Torres, Raquel (2014) Género, poder y violencias en el espacio escolar, Enrique Mancera, *Atributos, contexto societal y experiencias de jóvenes universitarios: UAM-Azcapotzalco y FES Acatlán*:159-215, UAM Azcapotzalco, México.